

FRASE

**“Esperamos que se pueda ir ingresando a las áreas siniestradas para ser encontrados y trasladados con rapidez, porque cada día que pase la afectación de las especies es más grave”.**

Paula Aravena, directora CREFS Andes-UdeC.

**“Sabemos que dentro de los días venideros van a llegar animales con muchos problemas y vamos a tener que estar pendientes para poderlos atender de forma urgente”.**

Cristian Herrera, director Fundación y CRFS Nacurutú.

Natalia Quiero Sanz  
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

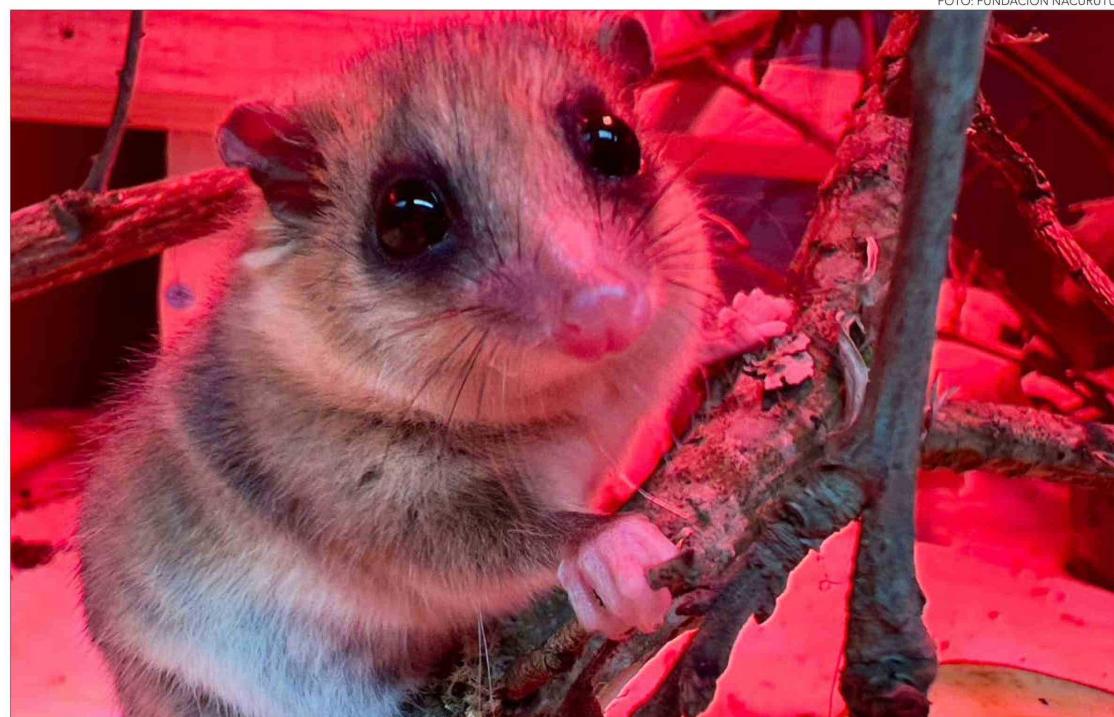
Entre las más de 35 mil hectáreas que en los días recientes han sido devastadas por fuegos imparables en Biobío y Ñuble, según cifras oficiales de Conaf, también hay bosques y ecosistemas donde habitan diversos animales silvestres: distintos tipos de mamíferos, aves, reptiles, arácnidos e insectos han sido víctimas fatales, los que viven perdieron su hogar y muchos sufriendo lesiones de diversa magnitud que pone en riesgo su invaluable vida.

La catástrofe demuestra terriblemente cómo los incendios forestales –que siguen en combate– son una de las grandes amenazas para la conservación de la fauna nativa, y quienes se dedican a su recuperación viven los primeros días de esfuerzos incasables. Y, aunque es imposible cuantificar los ejemplares afectados porque la emergencia ecológica recién se muestra, es certero que los daños serán de gran magnitud y la necesidad de atención creciente, también de conciencia y apoyo de la comunidad que podría encontrar animales que requieran auxilios al pasar los días, desde mamíferos y aves hasta reptiles y arácnidos.

**Los daños**

La doctora Paula Aravena, directora del Centro de Rehabilitación y Educación de Fauna Silvestre (CREFS) Andes-UdeC y académica de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Concepción (UdeC), expone que, como sucede con las personas, los efectos de los incendios en la fauna es de diversa índole, desde quemadura directa a la piel o vías respiratorias por inhalación de aire caliente, hasta afectaciones respiratorias e intoxicación por humo.

Además, el fuego activa un ins-



SINIESTROS AMENAZAN A LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD NATIVA

**Los imparables  
 fuegos que  
 han asolado la  
 región también  
 han devastado  
 ecosistemas  
 donde viven  
 animales nativos.**

**Aún no se puede  
 saber cuántos  
 están muertos  
 o heridos, pero  
 se sabe que es  
 una catástrofe  
 donde miles  
 han perdido su**

**hogar, alimento y  
 están lesionados,  
 y crecerán las  
 necesidades de  
 atención con los  
 días y de que la  
 población sepa  
 cómo actuar para  
 recuperar y salvar  
 ejemplares.**

# Del daño a recuperar la vida: al rescate de la fauna silvestre tras los incendios forestales

tinto de supervivencia que les lleva a escapar, pudiendo acercarse a asentamientos humanos, calles o carreteras y exponerse a atropellos y otras amenazas. En el mismo sentido la pérdida de hábitat obliga el desplazamiento y aparecen nuevos riesgos: “en otros lugares se pueden encontrar con depredadores, competidores de su misma especie, o enfermedades, o pueden llevar enfermedades nuevas”, advierte.

**Emergencia que comienza**

En la Clínica Veterinaria UdeC han comenzado a recibir especies afectadas, entre las que menciona reptiles, araña pollito, aves menores y mayores, y mamíferos. “No está llegando aún la cantidad de animales esperada con incendios de esta magnitud, y esperamos que se pueda ir ingresando a las áreas siniestradas para ser encon-

trados y trasladados con rapidez, porque cada día que pase desde que comience un incendio la afectación de las especies es cada vez más grave”.

Caso similar el de la Fundación y Centro de Rehabilitación de Fauna Silvestre (CRFS) Nacurutú que se ubica en Coliumo, financiado fundamentalmente gracias a donaciones, cuenta su director Cristian Herrera, médico veterinario: “han sido días complejos y con los incendios estamos activos, ya llegaron dos conejos y un roedor nativo con quemaduras muy graves y estamos tratando de salvarles la vida”.

Y es apenas el comienzo, se proyecta que aumenten progresivamente los casos, porque los animales comenzarán a mostrarse más tras huir, muchos quemados o heridos, y presentar más dificultades por lesiones, hambre o sed que faciliten su captura.

“Por ejemplo, los pudíes son animales que escapan mucho y empiezan a aparecer habitualmente como al tercer o cuarto día después que baja el incendio. Sabemos que dentro de los días venideros van a llegar animales con muchos problemas y vamos a tener que estar pendientes para poderlos atender de forma urgente”, manifiesta.

Además, desde el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) han informado que ya se han atendido cuatro denuncias de ejemplares afectados por incendios forestales: dos fío fío y dos pudíes.

Para apoyar este valioso quehacer, organismos como Nacurutú han activado campañas en redes sociales para recaudar dinero e insumos que permitan brindar las atenciones y procedimientos complejos que sus pacientes pueden requerir para salvar sus vidas.

# Animales domésticos rescatados: una responsabilidad hasta el final

Tantas mascotas, principalmente perros y gatos, son víctimas de los incendios forestales. Como las personas pueden sufrir todos los daños que el fuego, humo y caos provocan; muchos animales domésticos lamentablemente no pudieron sobrevivir, y muchos otros se han escapado y perdido de sus familias, sanos o heridos, o junto a sus tutores sufren las inclemencias de la tragedia.

Es así que el rescate ha sido una necesaria misión en la que muchas entidades y personas han puestos esfuerzos, auxiliando y acogiendo a los que están heridos y/o perdidos. Pero, es crucial tener conciencia que "cuando tomas un animal lo debes ayudar hasta el final", enfatiza Sigly Concha, médica veterinaria, directora técnica y dueña de la clínica Mi Veterinaria Concepción.

Lo afirma con convicción y preocupación. Este lunes se popularizó en redes sociales una situación que protagonizó con su equipo sin haberlo querido: tras disponer la clínica y recursos para ir a buscar, atender y resguardar a casi un centenar de animales provenientes de un refugio particular en Florida, más de 80 perros y 10 gatos, en un operativo donde participaron varias personas que se habían ofrecido a ser hogar temporal, al llegar a Concepción se en-

contró sin ese apoyo y fue necesario solicitar ayuda a la comunidad que respondió favorablemente. Al final quedaron con cinco perros con situaciones más complejas, y la tarde del martes regresaron con una hembra porque no se adaptó al hogar al que llegó.

Su mensaje es claro, y es que cuando se decide rescatar, sea este contexto en que han aumentado los que se escapan o han quedado sin familia y hogar, u otro, es un compromiso que se debe asumir con todos los deberes que implica y el tiempo necesario, desde alimentación y atención médica requerida que puede ser de emergencia en esta contingencia, hasta hogar y afecto.

"Cuando tomas un animal lo primero es ver en qué estado está, acudir al veterinario para evaluar o brindar atención, buscar si tiene una familia que lo está buscando, y si no hacerse cargo hasta el final, ya sea personalmente (adoptar) o hasta encontrar otra familia. Pero no se abandona. En el momento que tomas un perro, que lo subes a tu auto, te haces responsable", manifiesta.

Por lo mismo, plantea que si se halla un perro o gato que se ve sano y sin dificultades en algún sitio lo más recomendable sería verificar inmediato si tiene identificación o tutores cerca, antes de decidir



rescatarlo, excepto si en la zona se está corriendo un riesgo evidente donde la prioridad sería rescatar y evacuar.

Para ayudar en esa línea desde la veterinaria esperan realizar un operativo a sitios como Lirquén, Penco y Punta de Parra, y trasladarlos al recinto a animales que lo requieran, por lo que buscan donaciones especialmente en insumos y transportes que faciliten esta tarea.